

CELCIT. Dramática Latinoamericana. 86

EDIPO ASESOR

Benjamín Galemiri

Esta es una obra neo-bíblica ambientada en los pasillos del neo-poder. "Edipo Asesor" intenta batir el récord de locaciones en la historia del teatro. Pido que se respete este neo-concepto.

Ciertas escenas serán precedidas por la apertura y cierre de cortinas imperiales, que recorrerán dos mujeres asistentes reales, espléndidas damas que además oficiarán de coro.

Está de más decir que las acciones más enjundiosas de esta obra bien podrían estar regidas por la altanera lógica de un software de agobiante rendimiento.

Desearía fervientemente que la banda sonora y musical de "Edipo Asesor" tuviese el registro y la envergadura de la música del "nuevo cine alemán".

Por el momento, ésta es toda la instrucción. Manos a la neo-obra.

CORO: Durante el mes de Tivan, el rey Saúl instruyó a sus cercanos para ubicar al legendario asesor Oziel.

El rey, acosado por una guerra civil sin cuartel, y enterado de un complot para asesinarlo, se pone en las manos del nuevo asesor, sin saber que es el propio Oziel el líder de esa aborrecible intriga anarquista y que viene a eliminarlo. Entonces, la verdadera tragedia se cierne sobre el atribulado Oziel...

1. REUNIÓN SECRETA EN EL AVIÓN REAL

JUDITH, LA ATOLONDRADA AMANTE DEL REY SAÚL, Y JEREMÍAS, EL SUSPICAZ Y AVIESO ASESOR DEL MONARCA, DISCURREN FRENTE A UNA APLASTANTE PANTALLA DE UN COMPUTADOR. NAVEGANDO EN EL ULTRAJANTE INTERNET INDAGAN EN LA VIDA Y OBRA DEL COLOSAL OZIEL: EL NUEVO ASESOR.

CORO: La lucha entre la filosofía y la retórica.

JUDITH: ¿Llegó?

JEREMÍAS: ¿Quién?

JUDITH: ¿Llegó?

JEREMÍAS: ¿Quién?

JUDITH: ¿Viene solo?

JEREMÍAS: ¿Solo?

JUDITH: ¿Está agitado?

JEREMÍAS: ¿Destemplado?

JUDITH: ¿Está angustiado?

JEREMÍAS: ¿Tiembla?

JUDITH: ¿Le sudan las manos?

JEREMÍAS: ¿Le sudan las manos?

JUDITH: ¿Es *altanero*?

CORO: La inteligente y fría persecución de una finalidad.

JEREMÍAS: ¿Se pasea con desdén pueblerino?

JUDITH: ¿Lo admira? ¿Lo admira mucho?

JEREMÍAS: ¿Lo idolatro?

JUDITH: ¿Es su becerro de oro?

JEREMÍAS: ¿Mi becerro?

JUDITH: Pero el hombre sufre.

JEREMÍAS: Todo, todo lo hace más trascendente.

JUDITH: El hombre sufre.

JEREMÍAS: Deme una sola cita con él.

JUDITH: Le doy tres horas.

JEREMÍAS: Tres horas es poco para llenar todas esas expectativas.

JUDITH: El asesor.

JEREMÍAS: El asesor.

CORO: La trampa del viaje gratis.

JUDITH: Atravesó la fina línea de la política y de la religión.

JEREMÍAS: Clavó muy bien la espada en el lugar indicado.

JUDITH: El asesor.

JEREMÍAS: Asesora y aquieta.

JUDITH: Asesora y cura.

JEREMÍAS: Si no cura, devuelve el dinero.

JUDITH: Cura, cura, a mí me cura.

JEREMÍAS: El asesor, ¿quién le puso el asesor?

JUDITH: Fue el rey. El gobernante le plantó ese nombre.

JEREMÍAS: ¿Con justicia? ¿Qué piensa usted?

JUDITH: El hombre tiene un charme...

JEREMÍAS: El hombre tiene que ser el rey.

JUDITH: El rey no es el rey.

JEREMÍAS: El mandatario le deberá todo al asesor.

JUDITH: ¿Cuánto cobra un asesor así?

JEREMÍAS: ¿Puede pagarlo?

JUDITH: ¿Cuánto hay que depositar por un asesor así?

JEREMÍAS: Un asesor así, que fusiona democracia y ciencia.

JUDITH: Un asesor que combina el placer con el sufrimiento.

JEREMÍAS: Un asesor así.

CORO: El cinismo, buen refugio.

JUDITH: Que entiende los últimos textos de Husserl.

JEREMÍAS: Un asesor que mitiga los dolores del tercer mundo.

JUDITH: Un asesor así. ¿Cuánto semen retiene un asesor así?

JEREMÍAS: ¿Cuántos embates puede producir un asesor...

JUDITH: ...así?

JEREMÍAS: ¿Cuántas tesis posee un asesor formado....

JUDITH: ...en universidades nórdicas?

JEREMÍAS: ¿Un buen asesor que relee sin cesar la retórica y la poética?

JUDITH: ¿Un asesor que va al campo de batalla y evalúa los resultados de un bombardeo?

JEREMÍAS: ¿Un asesor capacitado que evalúa cuántas bombas...

JUDITH: ...se deben esparcir sobre un equis territorio?

JEREMÍAS: ¿Un asesor charmant y educado?

JUDITH: ¿Un tipo de funcionario tierno y seductor?

JEREMÍAS: ¿Dígame, mi lady, desde hace cuánto que no se topa con un sujeto así?

JUDITH: ¿Cinco, seis, siete años?

JEREMÍAS: Una eternidad cool.

JUDITH: Una eternidad hot.

JEREMÍAS: ¿Cuántos años que no conoce a un experto en McLuhan?

CORO: Raza de víboras.

JUDITH: ¿Un connaisseur del estructuralismo?

JEREMÍAS: ¿Un buen lector del talmud?

JUDITH: ¿Cuántos años han pasado...

JEREMÍAS: ...desde la última vez que se la cogieron bien? Excuse me, mi lady.

JUDITH: Excuse me, mi lord.

JEREMÍAS: Tengo que hacerle estas preguntas y otras más. Por el bien de la nación.

JUDITH: Por el bien del continente.

JEREMÍAS: ¿Cuál es su misión corrijame cuando es su misión la razón por la cual usted le...

JUDITH: ...encarga una misión objetiva?

JEREMÍAS: Usted dígame.

JUDITH: No, usted dígame.

JEREMÍAS: Hablar con usted es pantanoso.

JUDITH: Pero erótico, reconózcalo.

JEREMÍAS: Me fascinan los malentendidos.

JUDITH: A estas alturas de mi vida es lo que más me gusta de mí.

JEREMÍAS: A estas alturas de mi vida, es no comprenderla lo que más me gusta de mí. ¿Quiere que la embarace mi señora? ¿Tendría un hijo mío, mío, mío?

JUDITH: Yo le daría un hijo y dos y tres y cuatro y cinco pero en un futuro equis más equis...

JEREMÍAS: Cuando llora es aún más auténtica.

JUDITH: Un asesor padre de la patria.

JEREMÍAS: Un asesor, su alma y su ética.

JUDITH: Un asesor a años de luz de su asesoría.

JEREMÍAS: Un asesor que alterna pasión y frialdad.

JUDITH: Un consultor que divide su tiempo entre el silencio y la oratoria. Un asistente que valora el tiempo y la nada.

JEREMÍAS: ¿Hace cuánto tiempo que no se cruza con un hombre así? ¿Lo dejará ir?

2. LA COREOGRAFÍA PROTOCOLAR

DOS GLAMOROSAS Y OSADAS ASISTENTES REALES DESCORREN RELUCIENTES CORTINAS: LLEGADA DESLUMBRANTE Y LUMINOSA DEL ASESOR OZIEL EN EL HELICÓPTERO DE LA FAMILIA REAL A PALACIO. EL ANTIGUO ASESOR JEREMÍAS LO RECIBE Y LO CONDUCE A UN SAUNA MIENTRAS LAS DOS DESLIZANTES MUCHACHAS LOS DESPOJAN DE SUS ATUENDOS. ATURDIDOS Y SIN LIBERTAD DE CONCIENCIA INGRESAN TEMERARIAMENTE A UN SENDERO HUMEANTE Y BAÑADO DE EMBRIAGADORAS Y PELIGROSAS FRAGANCIAS PROVENIENTES DE ISTAMBUL Y EL VIEJO LUMACO.

3. EN EL SAUNA DE PALACIO

CORTINAS: LOS DESVERGONZADOS OZIEL Y JEREMÍAS SUDAN ENTRE VAPORES. EL ESTRUENDO DE LA GUERRA EN UN DESPLIEGUE DE SONIDOS MIENTRAS EL BASTARDO ENEMIGO SITIA LA CASA DE GOBIERNO. MENÚ: BEBIDAS Y ALIMENTOS ÁRABES.

CORO: Signos de ilustración en susurros.

OZIEL: ¿Qué hizo? ¿Hizo lo que hizo? ¿Usted lo hizo?

JEREMÍAS: Lo hice hice lo que debía hacer lo hice.

OZIEL: ¿Tuvo mi consentimiento? ¿Tuvo mi aprobación?

JEREMÍAS: ¿En qué trabajamos?

OZIEL: ¿Descartada toda vacilación?

JEREMÍAS: ¿Descartada toda saturación?

OZIEL: ¿Fue una invasión?

OZIEL: ¿Fue una invasión?

JEREMÍAS: ¿Fue una agresión?

OZIEL: ¿Qué fue?

JEREMÍAS: ¿Estado de sitio?

OZIEL: ¿Estado de guerra?

JEREMÍAS: ¿Ataque aéreo?

OZIEL: ¿Terrestre?

JEREMÍAS: ¿Qué fue?

OZIEL: ¿Usted se acuerda? ¿Guardó el proyecto? ¿Tiene copia?

JEREMÍAS: ¿Dónde dejé los memos? ¿En el baño?

OZIEL: ¿Tiene buena digestión? ¿Muy buena?

CORO: Conquistando posiciones a largo plazo.

JEREMÍAS: ¿Le gusta contar los misiles delante de los estéticos, ah?

OZIEL: ¿Obra bien? ¿Obra bien? ¿Es ético? ¿Es estético?

CORO: Una obra así, con tantas preguntas, ¿es moralmente posible?

OZIEL: Infórmeme sobre el informe de su resumen. Léame. Corrijame. ¿Cuál es la misión? Hábleme de mi misión, la razón... por la que ustedes me encargan esta misión.

JEREMÍAS: Usted dígame.

CORO: El asesor busca asesores entre sus asesores. El asesor no quiere traiciones sobre todo.

JEREMÍAS: ¿Desea desayunar tranquilo?

OZIEL: Deseo almorzar relax.

CORO: Nadie come si él no come.

CORO: Nadie bebe si él no bebe.

CORO: ¿Quién autorizó al asesor del asesor a faxear?

CORO: ¿Quién permitió al asesor del asesor a mentir?

CORO: ¿Quién avaló al asesor del asesor del asesor para impugnar?

CORO: ¿A quién le pidió un paper del paper a partir del paper?

CORO: De un modo indeleble y propicio.

JEREMÍAS: ¿Fui yo? ¿Fue otro asistente del asesor? ¿El que asesora a un asesor puede asesorar a otro asesor del rey?

CORO: Si el asistente del asesor quiere asesorar a otro asesor que pague por eso con una parte de su pago pagando puntualmente en la cuenta del que le pidió asesorar al asesor del rey.

CORO: ¿Quién le pidió al asistente del asesor que asesorara al asesor en todas las materias propias del asesor del rey?

OZIEL: ¿Lo puede averiguar?

JEREMÍAS: Me da miedo averiguar.

OZIEL: ¿Le da miedo averiguar lo que va a averiguar o le da miedo averiguar en sí y para sí?

JEREMÍAS: Me da miedo por sí y desde sí, siempre y cuando el averiguar conlleve un aprehendimiento del conocimiento puesto en cuestión.

4. ENTRANDO EN EL SALÓN REAL

CORTINA IMPERIAL TRAS LA CUAL APARECE EL REY SAÚL. RETOZA BAJO UN SOL ARTIFICIAL.

LA HONORABLE PRESENTACIÓN: EL ASESOR OZIEL Y JEREMÍAS SE HINCAN ANTE EL MONARCA.

ENTREGA DE OFRENDAS DE OZIEL AL REY: UN CABALLO ÁRABE.

ENTREGA DE OFRENDAS DEL REY A OZIEL: UN TELEVISOR FLAT DE 44 PULGADAS MARCA SONY.

5. EN LA PISCINA PALACIEGA

LA BANDA SONORA DE LA GUERRA ES MÁS ATREVIDA, MÁS ANGUSTIOSA Y NATURALMENTE MEJOR ECUALIZADA. SAÚL OSTENTA UN ESTILO DE NADO INMEJORABLE PARA SU EDAD. OZIEL EXHIBE UNA RUTINA SINCRÓNICA PROMETEDORA.

CORO: Sospechoso de megalomanía.

OZIEL: ¿Debe confiar en sus instintos? ¿Ha venido alguien más perspicaz que usted, monarca? Pregúntese esas cosas, y otras más, y las más que pueda. Voy a hablarle. Le hablaré. Esto no ha cambiado por el simple hecho de o por. Mire, verá. ¿Se puede mezclar trabajo con dolor? ¿Se puede batir placer con trabajo más desgarrador? Le voy a decir. Lo diré. ¿Cómo quiere que sepa? Me planteaba la pregunta, eso es todo. Es todo lo que puedo decirle.

SAÚL: Deseo confiar en tus instintos, eso es todo. ¿Ya lo dije? Estoy hablando en serio. Casi me parece una prueba de modestia, hablarle, cuando le hablo, le hablo. ¿Qué piensa usted? ¿Que soy un puritano?

OZIEL: Sus ideas sobre la vida moderna son demasiado rígidas, Alteza. ¿No admitirá ninguna excepción?

6. EN EL TEMIBLE Y PUBLICITADO CAMPO DE BATALLA

CORTINA ROJA: EMERGE EL CRUENTO E INJURIOSO ESCENARIO DE LA GUERRA.

7. EN LAS LEGENDARIAS TRINCHERAS

CORTINAS: LUZ CEGADORA EN PROGRESO. OZIEL Y SAÚL EL REY SACUDIDOS POR EL PASO DE TANQUES Y PERSISTENTE BOMBARDEO AÉREO AL QUE RESPONDEN CON MISILES ANTIAÉREOS.

CORO: Los dólares son más importantes que la dignidad.

SAÚL: ¿Cuándo es el momento indicado para declarar una guerra, declarar a los cuatro vientos que estamos en guerra guerreando lo que la guerra hace, cuándo es?

OZIEL: He notado, a través de la vida, algunas cosas. Por ejemplo, que yo soy la única persona en el mundo que me gustaría conocer a fondo. Hasta me he conformado con la mera posibilidad de conseguirlo.

CORO: Habla como un radical. Cosa tan importante hoy en día.

OZIEL: ¿De quiénes son esos bombardeos? ¿Nuestros, suyos? ¿De qué lado está el horror? ¿Cuántos misiles puede usted descargar en una tarde? ¿Doscientos, trescientos?

SAÚL: ¿Cuántos misiles quiere que descargue a partir del primer misil que usted aconsejó lanzar misiles?

CORO: Menos poética pero más efectiva.

OZIEL: ¿Cuántas instrucciones es capaz de asimilar la cantidad precisa de instrucciones que es capaz de aceptar?

CORO 1: Un asesor en combate, así tan peculiar así con una voz de mando semejante y erótica y suave y aterciopelada y seductora un asesor buenmozo y fibroso con desarrollo pélvico con un habla agresiva pero peculiar así tan así así como Sandro el Gitano así como Gardel así como así. Un gobernante atascado una clase de mandatario raso desencantado un tipo de generalísimo en jefe castigado preguntón silencioso así como una rosa deshecha por el viento así.

CORO 2: Así. Un asesor en campaña. Un asesor en gira. Un asesor en tour. Un asesor a tablero vuelto. Un asesor que tiene vendidas todas las localidades. Un asesor que hace su show. Un show super show. Un asesor ni de izquierdas ni de derechas. Un correcto concertacionista. Cauteloso, un esforzado cartesiano, un estudioso de la historia de Chile. Que estudia Chile. Que piensa el país. Que tiene conversaciones de salón. Que clava la vista. Que utiliza la técnica huidobriana de pupilas. Que está en combate.

SAÚL: ¿Cuántos países debo conquistar en las conquistas que usted me encomendó cuando me las encomendó? ¿Cuántos prisioneros debo tomar cuando los tome? ¿Cuántas sesiones de interrogatorio tengo que interrogar antes de llegar a ser un estadista?

CORO 1: Un asesor así altivo arriesgado sedicioso sebozo hermoso.

CORO 2: Un mandatario enamorado conocimiento natural.

CORO: La expansión en línea.

OZIEL: Dé la orden de masacre masacrando ahora pero con sutileza negocie a la hora de negociar dispare a la hora de los disparos haga la guerra no la paz hágala

Pero ahora

Vaya allí y haga lo que se le encomendó

El concepto de democracia para los jóvenes chilenos

Un documental sincopado

¿No hay nadie haciendo un documental aquí?

¿Uno en colores con ojo?

Un documental de un asesor así así

Un documental premio Leipzig ipso facto

Mejor contribución a la causa revolucionaria

CORO 1: Mejor idea revisionista.

CORO 2: Premio mejor guión post-revolucionario.

CORO 1: Premio mejor idea reaccionaria.

CORO 2: Premio León de Tarapacá.

CORO 1: Premio mejor dirección neo trotskista.

CORO 2: Premio de la crítica al mejor asesor lukasiano.

CORO 1: Mejor idea original, tema guerrillero.

CORO 2: ¿Cuántos premios puede ganar un documental así basado en la vida de un asesor así? En campaña, en batalla.

8. EN LA BATALLA CUERPO A CUERPO

CORTINAS: OZIEL Y SAÚL BAJO IMPERTINENTE FUEGO CRUZADO. MERECIENDO TODA NUESTRA VENERACIÓN, RESPONDEN CON ARMAS AUTOMÁTICAS A UN DEPLORABLE ENEMIGO EN LAS SOMBRAS.

CORO: La posición del contrincante.

OZIEL: La misión que me empuja a tener una misión es escudriñar la misión de la misión usted y esa misión. ¿Cuál es la diplomacia diplomática que debo diplomatar para diplomarse? A propósito, ¿ya se lo dijeron?

SAÚL: Me lo dijeron. Y lo otro también. Lo admiro por eso.

OZIEL: ¿Le dijeron que le dijeron cuando le dijeron se lo dijeron?

SAÚL: Me dijeron que lo que me dijeron cuando me lo dijeron que usted no tenía títulos títulos de títulos ninguno.

CORO: Asombrosos recursos técnicos.

OZIEL: No tengo título no no no no tengo no tengo título, ¿eso le duele?

SAÚL: Eso me excita. Eso me encanta. Es mi objeto preferido de adoración. Lo amo por no tener título y hacer como que tiene título. ¿Es cierto lo que dicen que no tiene título que lo diseñó que lo fotocopió en Dimacoffi que se hizo uno a su real medida a su imperial gusto un magíster en historia y teoría del arte? Me soplaron un postgrado en artes audiovisuales una cosita así en comunicología en supersociología ¿es cierto que nunca pisó las aulas es cierto que era por eso cierto que la carrera diplomática la siguió de oídas? Es verdad todo es verdad lo admiro ¿usted sabe no?

CORO: La posición en el mercado.

OZIEL: Todo lo que escuche de mí es la medida de mis cosas y la medida de mi estatura y la mesure y me retrata y me dibuja me talla me esculpe ¿me odia? ¿me detesta?

CORO: Ministro plenipotenciario embajador ad honorem le carga que no cobre le carga que no imponga le revienta que no tribute no tributa no carga no impone no tiene circulante a donde va lo miman le regalan tiene que rechazar tantas preseas tantas joyas todos lo coimean la coimisión las rechaza todas supóngase que es un ser absolutamente aparte distinto distinguido a su lado le pasa siempre que todos inmediatamente le aman sin distinción de razas credos partidos o profesiones ricos y pobres profesores y gerentes taxistas o atletas la farándula ni hablar todos todos le aman todos quieren tenerle escucharle su hablar es sinuoso es trepidante una bestia castigada pero da magia y no tiene título no tiene lo que tiene es un diseño Macintosh fraudulento lo que tiene es un currículum inflado lo que tiene son asesorías falsas a Josef Faraggi falsas a Jacob Salmi y muy falsas a Saúl Tagger muchas cosas y sin embargo no tiene título. ¿Qué tienes?

OZIEL: Me tengo me tengo es bastante tenerme soy la única persona en el mundo que me interesa conocer a fondo y ya es algo.

EN MEDIO DEL TEMPESTUOSO Y HORRIBLE CREPITAR DE LA CALUMNIOSA BATALLA,
EL REY SAÚL Y OZIEL PIERDEN SUS METRALLETAS UZI.

DESENVAINAN SUS NEO-ESPADAS Y SE ABALANZAN CORAJUDOS HACIA LAS SINIESTRAS SOMBRAS DEL ENEMIGO QUE CRECEN Y CRECEN .

EN EL FRAGOR DE LA AGITACIÓN GUERRERA, SAÚL PIERDE TAMBIÉN EL NEO-SABLE. HERIDO Y EXTENUADO, OZIEL PROTEGE CON SU CUERPO LA VIDA DE SU REY.

9. OSTENTOSA CEREMONIA DE CONDECORACIÓN

CORTINAS: AÚN TEMBLOROSO, PERO NO POR ESO MENOS DIGNO, EL REY SAÚL TAPIZA DE MEDALLAS FLUORESCENTES A UN APARATOSO OZIEL.

JEREMÍAS Y JUDITH, EL FESTÍN DE LOS CELOS SINIESTROS.

CORO: La ética del estado.

SAÚL: Su misión guerrera diplomática ha sido gloriosa su actitud cortesana rebasa todo y repunta y repiquetea me encanta su fashion se relaciona bien con todo el mundo es adorable es un bey un bey un bey aquella manera elegante y refinada y prodigiosa de decir las cosas y las otras y aquéllas y todas las otras y su vida y su forma de vivir. ¿Dígame una cosa? ¿Sabe qué pasará? ¿Sabe cómo terminaremos? Me gustaría saber el plan de vida completo ahora me angustia el enigma usted dígame.

OZIEL: Le diré una cosa le diré diciéndosela y dicha estará cuando se la diga no sé que será de usted de mí sí de mí sí de mí de mí mucho será lo que diré de mí pensaré pero de usted qué será pordiosero me da ternura su vacilación me trae a la memoria la idea de la nada del vacío las tinieblas su mirada agujoneada por el dolor...

SAÚL: Sálveme sálveme con su asesoría bendecida por la vida bendito sea de día y de noche profeta bendígame y bendígame mi reinado y mis preciados dominios con todo lo que pueda hágame sus pases...

10. DESPUÉS DE LA NEO-BATALLA

CORTINA ROJA: EL CONDECORADO Y NEO-PRESUMIDO OZIEL SE PASEA CON DESDÉN PUEBLERINO EN MEDIO DE UN SANGRIENTO PAISAJE.

11. VISITANDO EL HARÉN DEL MONARCA

LAS ASISTENTES REALES DESCORREN UNA NUEVA CORTINA QUE ESCONDE A LAS CIEN TEMPESTUOSAS E IRACUNDAS MUJERES DE SAÚL. OZIEL Y EL REY RECIBEN UN DULCE FLAGELO ERÓTICO CON HUMEDECIDAS Y TIBIAS RAMAS DE ABEDULES.

CORO: En busca del centro divino.

OZIEL: ¿Oyó hablar de mis pases magnéticos magnetizados imantados? Un pase una angustia menos dos pases una crisis olvidada un trauma enterrado campo magnético un toque una mejora sustancial una cura olvida el instinto suicida y se concentra en su familia un toque un toque un toque yo toco yo lo sano yo lo libero yo lo ayudo yo lo protejo yo dos pases y su eros mejora dos pases y su palo se endurece tres pases y sus bolas se agigantan tres toques y su mecanismo seminal estalla cuatro toques y su cerebro se aceita dos toques y su charme abunda tres toques de queda y es el éxtasis el éxtasis a propósito ¿probó el éxtasis? Es una estafa lo que necesita es mi toque un toque dos toques tres toques y su charme sexual es indudable olvide sus pelos falsos en el pecho deje de lado prolong mil un toque un rapport dos pases y comienza a abandonar madre y padre y ahora usted es su propio padre su propia madre ahora usted es benadam ahora usted es hijo de Adán. ¿Le gusta mi tratamiento sin tantas complicaciones sin tantas dilaciones? Saúl a partir de ahora serás Saoul Saoul cien decibeles de sexappeal, sexappeal, sexappeal, ¿le gusta tener sexappeal?, pero ¡ay! de que uses tu poder de mala manera porque serás quemado apartado excomulgado y ahora ¡¡tres pases y un toque!!

SE CIERRA VIOLENTAMENTE LA CORTINA.

12. LA VERSÁTIL FIESTA REAL

CORTINAS FALSAS: EL EXTASIANTE BAILE DE OZIEL Y JUDITH. EL REY Y SU ANTIGUO ASESOR JEREMÍAS CONTROLAN ESE ULTRAJANTE RITO.

REPERTORIO: BALADA FRANCESA.

CORO: Depurando su método.

OZIEL: Es mejor ser un pez gordo en un estanque pequeño...

JUDITH: ...que un pez chico en un gran estanque.

OZIEL: La carrera no es siempre del más veloz, ni la batalla...

JUDITH: ...del más fuerte, pero sobre esta base se hacen las apuestas.

OZIEL: Para ser un líder hay que saber penetrar en la mente del cliente en perspectiva.

JUDITH: No puedes ignorar la posición del competidor.

OZIEL: Juega el partido como viene.

JUDITH: Es importante llegar desde aquí hasta allá.

CORO: Acción virtuosa o criminal.

OZIEL: El secreto del éxito consiste en no salirse del surco. Supongamos que ha encontrado a un político al que le gustaría promover. En los primeros cinco minutos sabrá usted más de él que en toda la vida. ¿Qué piensa madame?

JUDITH: El cliente en perspectiva es demasiado erótico.

OZIEL: Es importante saber aprovechar el momento ¿no cree preciosa? ¿No piensa así? ¿No, ah? ¿Qué piensa, condesa? ¿Mejorar la reputación? ¿Para qué? No vale la pena. ¿Qué buscamos? ¿Usted lo sabe?

JUDITH: Intente una buena explicación y me hará feliz. Muchos hombres de negocio caen víctimas de la imprudencia corporativa. Usted lo sabe. De igual manera, todo lo que vale la pena de hacerse, vale la pena aunque no se logre. El destino intenta mantener oculto los resultados, aunque se los desee.

OZIEL: Go on. No, el esforzarse rara vez constituye la senda hacia el éxito. Hacerlo con ingenio es el mejor sistema. ¿No la convenzo? ¿Tiene un mejor plan? ¿Es el cuento del hijo del zapatero?

JUDITH: A menudo, los ejecutivos no saben cómo administrar sus propias profesiones. La estrategia que adoptan para sus ascensos se suelen basar en el

supuesto ingenio de que el tesón y la capacidad es todo lo que cuenta. Pero el día de la Gran Compensación nunca llega. La verdad es que la senda que conduce a la fama y a la fortuna pocas veces se encuentra dentro de una misma.

OZIEL: El único camino seguro hacia el éxito es encontrar un caballo en el que cabalgar. No puede salir usted adelante por sí misma. Si su empresa no va a ninguna parte, búsquese otra. Acérquese a las compañías que crecen. Y no se olvide del sector terciario.

JUDITH: El de los servicios. Crece a un ritmo vertiginoso.

OZIEL: ¿Lo sabía? ¿Lo intuía? Ponga la vista en los bancos, en los seguros, en la compañía de servicios financieros, bienes raíces... Lo paso de maravilla con usted. Me engolosino hablándole.

13.

CORTINAS: FULMINADO POR LOS CELOS Y LA SALVAJE IRA, EL REY ORDENA A JEREMÍAS EL CAMBIO INMEDIATO DE PAREJA. EL ALTIVO GOBERNANTE Y LA HÁBIL JUDITH BAILAN.

REPERTORIO: BALADA ITALIANA.

CORO: La práctica de la virtud política.

SAÚL: No se moverá de aquí.

JUDITH: No me moveré.

SAÚL: La voy a controlar.

JUDITH: Lo sé.

SAÚL: Es totalmente mía.

JUDITH: Totalmente suya.

SAÚL: La voy a hacer judía y marxista.

JUDITH: Me gusta su humor.

SAÚL: Le voy a procrear dos hijos.

JUDITH: Me fascina su ironía.

SAÚL: La voy a obligar a entender la Tercera Vía.

JUDITH: La cosa va a en serio.

SAÚL: En serio. Muy en serio.

JUDITH: Me gusta su rutina.

SAÚL: ¿Le gusta?

CORO: Las categorías al azar.

SAÚL: Tiene carácter, ¿ah? ¿Conoció usted a la mía esposa? No. No la conoció. Tenía genio. El pueblo la adoraba. Usted va para allá. ¿No cree usted?

JUDITH: ¿Qué cree usted? En su fuero interno, ¿qué cree usted? ¿Sabía que su asesor me corteja? ¿Le asquea? ¿Tiene celos? Explíqueme qué siente. Ponga las cartas sobre la mesa. ¿Por qué le gusto? Si no soy de su tribu, ¿qué ve en mí?

SAÚL: ¿Le gusta que la mimen? ¿De qué signo es usted? ¿Quiere que le enseñe a jugar a las cartas? ¿Cree que tendremos otro golpe de estado? Lechos de aquí. Tranquila. Extienda los nudillos. Suelte esos labios tensos. Los ojos vidriosos. Mujer descontrolada. Un nudo en la espalda. Eso, eso, disolver las angustias y entregarse. ¿Quisiera usted acompañarme a la retrospectiva de Pablo Burchard?

JUDITH: Me mira con ojos devastados.

SAÚL: Sólo me interesa de usted su arrogancia.

JUDITH: ¿Qué piensa de su nuevo asesor, por ejemplo?

SAÚL: Se desborda hasta ese punto...

JUDITH: Sabe que eso precisamente lo hace sufrir.

SAÚL: Los quiero a los dos.

JUDITH: Lo dice con angustia.

SAÚL: Me mira con ira, Judith. ¿Qué voy a hacer si me llega a faltar?

JUDITH: Le gusta traspasar los límites a usted ¿ah? Ni lo conozco. Usted es mi patrón, y punto. Yo necesito comer, punto.

SAÚL: ¿Y come mucho?

JUDITH: No le convengo.

CORO: Cómo hemos llegado donde estamos.

SAÚL: La estudié.

JUDITH: Demasiado razonable.

SAÚL: La analicé.

JUDITH: Falsa malicia.

SAÚL: Comete errores.

JUDITH: ¿Ah, sí, ah?

SAÚL: Los anoté, uno por uno en detalle. Mueve demasiado la cadera.

JUDITH: Voy al psiquiatra por eso.

SAÚL: No se entrega usted nunca, Judith, nunca.

JUDITH: ¿Debería?

SAÚL: Tiene que ser la mejor, Judith.

JUDITH: ¿De eso se trata?

SAÚL: Tiene que ser la mejor, siempre.

JUDITH: Me asusta.

SAÚL: Sus ojos brillan.

JUDITH: Respiro yogui.

SAÚL: ¿Qué?

JUDITH: Me agobia, Saúl.

SAÚL. No me tuteó.

JUDITH: No.

SAÚL: Hace cosas sin objetivos.

CORO: No hay atajos para alcanzar el éxito.

JUDITH: Al final del día lo único que deseo es llorar.

SAÚL: Ya tendrá tiempo.

JUDITH: Le gusto como para ir a la vermut.

SAÚL: Personalidad asfixiada.

JUDITH: Sus hijos me agobian.

SAÚL: A mí no me hable de sexo.

JUDITH: No es sólo sexo es presión.

SAÚL: Del palacio para afuera es su vida...

JUDITH: Del palacio para adentro es su vida...

SAÚL: Quiero que esté contenta, Judith.

JUDITH: Usted págeme puntual.

SAÚL: Quiero que esté radiante.

JUDITH: ¿Le gusta Chile?

SAÚL: ¿Le gusta Chile?

JUDITH: Actúo por control remoto, no me estudie más Saúl.

14. EL ABYECTO ESTÁNDAR DEL DISCURSO

CORTINA: POR LOS PARLANTES DEL ESPURIO PALACIO LOS NEO-SOFISTICADOS Y NEO-ENFERVORIZADOS DISCURSOS DE OZIEL Y JEREMÍAS APELAN A LOS INSURRECTOS.

15. CAPRICHO SO DESAYUNO REAL

CORTINAS: EN LA INCOMPARABLE PENUMBRA DEL DESPACHO REAL, EL IMPERTINENTE OZIEL Y EL RABIOSO JEREMÍAS SABOREAN UN FALSO CAVIAR.

CORO: Los tres elementos de la educación.

OZIEL: ¿Le gustó...?

JEREMÍAS: ¿Qué cosa, señor?

OZIEL: Mi discurso...

JEREMÍAS: ¿Y a usted?

OZIEL: ¿Qué cosa, señor?

JEREMÍAS: ¿Le gustó?

OZIEL: ¿Qué cosa, señor?

JEREMÍAS: Mi discurso.

OZIEL: ¿Tiene méritos? No lo sé.

JEREMÍAS: ¡Dialéctica exquisita!

OZIEL: ¿Alturas de mis metáforas? ¡Perennes! ¿Qué le parece?

CORO: Oziel y Jeremías enfrentados a un duelo tan altanero como inútil.

JEREMÍAS: El viejo y lejano reinado...

OZIEL: ¿Así que ahora vamos a hablar cortito...?

JEREMÍAS: Cortito. Sí.

OZIEL: ¿Como al comienzo?

JEREMÍAS: Exactamente como al comienzo.

OZIEL: Hermosa época...

JEREMÍAS: ¡Deslumbrante, qué duda cabe!

OZIEL: ¿Qué pasará...?

JEREMÍAS: Pensé que usted lo sabría.

OZIEL: Pensé que usted lo sabría.

JEREMÍAS: Entonces, ¿estaremos como al principio?

OZIEL: Si usted quiere ponerlo así, sí...

JEREMÍAS: Me deja helado.

OZIEL: Con poca crema, por favor.

JEREMÍAS: No festine mi dolor, ¿quiere?

OZIEL: Me hace bien su ignorancia.

JEREMÍAS: Me hace bien su arrogancia.

OZIEL: ¿Sabe qué sucedió al comienzo de todo?

JEREMÍAS: Cambio de paisaje.

OZIEL: Cambio de carácter.

JEREMÍAS: Lo que era una cosa, fue otra. ¿Qué impresionante, no?

OZIEL: Dejemos de lado su sensibilidad, ¿le parece?

JEREMÍAS: El viejo y lejano palacio.

OZIEL: Donde fue feliz un par de veces, no quiere alardear demasiado...

JEREMÍAS: El deslumbrante reinado...

OZIEL: Donde conoció lo que es la esencia de las cosas.

JEREMÍAS: No me logra caer bien, ¿se da cuenta de lo que le digo?

OZIEL: Innecesariamente meticuloso.

JEREMÍAS: El viejo y lejano reinado del Rey Saúl.

OZIEL: Con quien conoció la pureza de la vida.

JEREMÍAS: No logro captar su gestalt.

OZIEL: Aléjese de mí, viejo romántico.

JEREMÍAS: Yo por mí, mister, lo escupiría.

OZIEL: ¿Ah, sí, ah? ¿Y si lo hiciera...?

CORO: La preciosa técnica de Robert Aldrich.

OZIEL: La pradera tersa y suave de mi hogar, el sacrificio de mi padre, la presunción de mi madre.

JEREMÍAS: Las madres no entran en sus metáforas, bellas pero crueles, mister.

OZIEL: El Estado cooperativo.

JEREMÍAS: Lo que menos deseo es enfrascarme en discusiones vanas y remotas.

OZIEL: Pasar del estado capitalista a un estado neo-anarquista.

JEREMÍAS: Yo por mí encantado, mister, pero no me quite el luche...

OZIEL: Los rodeos... Pasar de un estado neo-anarquista a un tipo de sociedad agrícola, cooperativista, en fin, les tengo una solución a sus vidas, ¿qué le parece?

JEREMÍAS: Yo señor, echo de menos la tersura del proletariado...

OZIEL: Yo señor, echo de menos la virilidad de la clase media...

JEREMÍAS: Yo señor, extraño usted ya sabe a quién... Por el momento, déjenme hablarle un poco de los atributos de mi retórica.

OZIEL: Yo encantado, monsieur, pero mi mente se ocupa de algo devastador hoy en día, por ejemplo, ¿sabe usted dónde estará el centro, el origen de todo?

JEREMÍAS: Yo feliz de entablar una arenga aquí con usted, pero debo ocuparme de satisfacer los apetitos de una cierta baronesa esta tarde...

16. DEPLORABLE CONSPIRACIÓN EN EL AVIÓN IMPERIAL

CORTINAS: JUDITH Y JEREMÍAS, FRENTE AL COMPUTADOR, BUSCAN FRENÉTICAMENTE EN INTERNET INDECOROSAS PRUEBAS CONTRA OZIEL.

CORO: Otra estrategia desfasada.

JEREMÍAS: Un asesor así que no escucha al proletariado así.

JUDITH: Un proletariado así que exige ser escuchado sin ser escuchado por un asesor así.

JEREMÍAS: Un asesor enemigo de la reforma.

JUDITH: Un consultor que evade impuestos así.

JEREMÍAS: Un consultor que nunca boletea.

JUDITH: Un consultor que no se titula.

JEREMÍAS: Un asesor que no aprende bien el inglés.

JUDITH: Un asesor así que no es original.

JEREMÍAS: Un asesor así no es un poeta de la comunicación.

JUDITH: ¿Cuántos días necesitan para conocer la farsa de un funcionario así?

JEREMÍAS: ¿Cuántos meses para desenmascarar su biografía?

CORO: El extremo receptor.

JUDITH: ¡Ja! ¡Un político aqueo! Un asesor ensangrentado. ¿Qué le parece? ¿No es vibrante? ¿Qué le sucede, Jeremías? De pronto usted se reduce frente a mis ojos. ¿Lo ama? ¿Lo detesta? Moi aussi. El Rey lo ama. El Rey nos ignora. El Rey sólo tiene ojos para el asesor. El asesor no ama al Rey. El asesor lo odia. Nosotros amamos al Rey. El Rey lo hará rey. El Rey lo adoptará como su hijo. El Rey nos dejará de amar.

JEREMÍAS: No lo permitiremos.

JUDITH: No lo dejaremos.

JEREMÍAS: Todo el mundo ama al asesor.

JUDITH: De acuerdo, el tipo tiene sexappeal. Pero, ¿y nosotros?

JEREMÍAS: Nosotros fuimos los amados. En un tiempo equis más equis el Rey y el pueblo nos amaban. Yo era el asesor. Ahora soy el que soy asesor del asesor. ¿No es indignante?

JUDITH: En una época yo era la señora, la amante, la relacionadora pública, yo era su vértice. Ahora soy la colaboradora indirecta del asesor. ¿No es indignante?

JEREMÍAS: Un asesor en desgracia. ¿Qué le parece?

JUDITH: Un asesor en desgracia. ¿No es hermoso? ¿Tiene un plan?

JEREMÍAS: ¿Tiene un plan?

JUDITH: Pensé que usted lo tenía.

JEREMÍAS: Pensé que usted me lo diría. Tengo un plan en mi cabeza y en mis manos.

JUDITH: Aplíquelo.

JEREMÍAS: En el fondo todo me da pena.

JUDITH: Yo extrañaré sus partuzas.

JEREMÍAS: Yo extrañaré su prédica esponjosa y variable. ¿Cuál es su plan, duquesa?

JUDITH: Yo soy el plan.

17. LOS CINCO EMBATES SEXUALES DE JUDITH Y OZIEL

SE DESCORRE LA CORTINA. PRIMER EMBATE SEXUAL: OZIEL Y JUDITH DEGUSTAN UN APERITIVO MAGNÍFICAMENTE SERVIDO POR LAS ASISTENTES REALES EN LA SALA DE AUDIENCIA DEL PALACIO.

EL INFAME JEREMÍAS, OCULTO TRAS UN VIDRIO FALSO, FILMA A TRES CÁMARAS LOS ACOPLAMIENTOS MIENTRAS COME UVAS.

MENÚ DEL DÍA: EMPANADAS DE CAMARONES CON SALSA DE ALCAPARRA. FINAS BORRECA DE JANDRACHOS NATURALES DE ESMIRNA. BOLLOS DE ESPINACAS CON SUAVE MASA DE MATZA. MINI EMPANADAS CHILENAS DE PINO. Y PARA BEBER ARAK Y PISCO SOUR.

JUDITH: ¿Por qué no me dice lo que piensa? Es algo elemental. Su vida y la mía. ¿Cómo la vivirá? ¿Cómo vivirá su vida usted pequeño nada de la nada? ¿Le dan miedo mis reflexiones? ¿Me teme? ¿Métemela? Excuse me. Is the language. The language. And you. And I.

CORO: Judith yace sobre su espalda. Sus brazos rodean el cuello de Oziel, sus piernas oprimen con fuerza su cintura.

OZIEL: ¿Llora? ¿La marquesa llora? Me calienta su forma de pensar. Me estresa su manera de razonar. La tierna y brutal inmoderación. No puedo dominar mi libido. Mi libido me domina. La deseo asquerosamente. ¿Se dio cuenta?

JUDITH: ¿Tiene depósitos a plazo? ¿Y se aguanta?

OZIEL: ¿Y usted se aguanta mucho? La meseta orgásmica y los siete estallidos.

CORO: Oziel la oprime con sus brazos por la cintura, con la rodilla bajo sus muslos.

JUDITH: ¿Hablemos de sexo? ¿Hablemos de la contrarrevolución? La cuestión judía. La cuestión mapuche. La cuestión chilena. ¿Qué cuestión es?

OZIEL: Le ampliaron la línea de crédito, ¿eh? Profunda como la noche. Inquietante como la mañana. La deseo varonilmente pero me acuso de no ser libre. Me espanta su belleza. Reiteraciones pequeño burguesas. Vampira. La deseo espasmódicamente. ¿Qué se siente desquitándose de los males de la pubertad? ¿Siete mil espinillas, eh? Trauma dermatológico y hacerse derechista. Crema anticelulitis mal aplicada y renunciar al marco constitucional. ¿Cómo lo quiere, princesa? ¿Cómo le gustaría?

CORO: Oziel la atrae hacia adelante hasta hacer contacto con su vástago celestial.

CORO: Orgasmos propios de la neo-transición.

18. LA INFIDELIDAD NEO-REAL

LAS IRRITANTES ASESORAS REALES MASAJEAN A EXTASIADOS JUDITH Y OZIEL.

JUDITH: Aprecio su gestalt, estimo mucho su hermenéutica, valoro sus piropos, yo por mí, haría mi condominio, aquí mismo.

OZIEL: Mi vida no está hecha para el libertinaje, mi lady.

JUDITH: Muy astuto de su parte.

OZIEL: Muy idílico, le enmiendo. Si me lo permite.

JUDITH: Permítanme cambiar el discurso. ¿Qué es la felicidad, según usted?

OZIEL: Algo tan misterioso como Chile.

JUDITH: Agreguemos, que aunque misterioso, desentraña tus propias culpabilidades.

OZIEL: No tiene ninguna lógica. La supersociología tiene lógica. Mi madre tiene lógica. Mis caballos tienen lógica. ¿Y usted, qué piensa Vizcondesa?

CORO: Oziel y Judith, trabados.

OZIEL: A propósito ¿cuáles son los síntomas de un golpe de estado galopante?

JUDITH: Tos cavernosa. Sudoraciones frías. Pérdida de apetito sexual. ¿Le molesta si fumo?

OZIEL: Un té encantador, una tadrada soberbia, tiernos sus chistes, tiernas sus sirvientas, lindo su culito, lindo, no se puede vivir ansina. Instala en mí ciertos recuerdos. Sólo la verdadera piedad me estremece aún. Bebo vodka. Creciente desconcierto.

LAS ATREVIDAS ASISTENTES REALES PEINAN LAS ZONAS ERÓGENAS DE JUDITH Y OZIEL.

CORO: Orgasmos radicales.

19. SEGUNDO EMBATE SEXUAL EN LA COCINA REAL

MENÚ: FASULIAS CON ARROZ ÁRABE, BEIGUELES CON CREMA ÁCIDA, MINAS BAÑADAS CON MIEL DE UVA. PARA BEBER VIÑAS EMERGENTES CHILENAS.

CORO: Oziel coloca a Judith a su lado y se recuesta sobre ella, toma una de sus piernas y la trae junto a su muslo, al tiempo que acaricia sus labios con la lengua. Oziel acerca su pierna y le rodea la cintura. Judith responde al sentir el beso. Cuando ambos se acarician mutuamente con la lengua, Oziel inserta su vástago viril.

CORO: Orgasmo neo-conservador.

20. PRUEBAS AUDIOVISUALES

EL REY SAÚL, EXANGÜE Y NO POR ELLO MENOS EXCITADO, OBSERVA EN LA SALA DE TELEVISIÓN REAL EL ABOMINABLE FLIRT SEXUAL DE JUDITH Y OZIEL. COME PASAS NEGRAS MUY FUERTES BATIDAS CON YOGUR. A PETICIÓN DEL REY, JEREMÍAS AVANZA, RETROCEDE, RALENTA O CONGELA LAS IMÁGENES.

21. TERCER EMBATE SEXUAL

CORTINAS: OZIEL Y JUDITH EN LA DUCHA REAL.

REPOSTERÍA: TORTA DE LÚCUMA DE OVALLE, MOTE CON HUESILLOS DE TRAIGUÉN, ENSALADA DE FRUTAS DE VALDIVIA, HELADOS DE LA FAMILIA ALEMANA WIDMER DE TEMUCO.

CORO: Judith yace hacia el lado derecho. Oziel está detrás de ella cubriéndola con su cuerpo.

OZIEL: Es espantoso conocer el secreto del otro. No puedo curarla. Bella, original, paciente. Esta degradación no deja de tener un lado elegante. ¿No cree? Ausencia total de comprensión. ¿Cómo se maneja usted? La desesperada. Bello

porvenir. Usted, mi clase de plato favorito. Para salvaguardar mi espíritu de las condenas. Tengo la impresión de que todo esto no le interesa. No se trata de conocerse. Un verdadero laberinto. ¿Y yo..? Lamento haber abordado este tema. Quisiera construir un discurso que la esclavice a mí. ¿Podré? Fui demasiado directo. Un frasco de morfina, ésa es mi ideología preferida.

CORO: Las piernas izquierdas se levantan al unísono y las derechas se estiran hacia abajo.

JUDITH: Qué extraño cómo parecemos conocernos tanto y odiarnos tan singularmente. Creo, ardientemente. Si usted supiera cuánto la atmósfera de este palacio es pesada y agobiante. ¿Cómo abordarlo, monsieur? ¡Qué importa la mujer que soy!

CORO: Los órganos sexuales se oprimen y palpitan a base de leves movimientos.

OZIEL: Está furiosa. Dios nos libre de un carácter así. Todo esto es extraño, extraño. La tormenta ha pasado.

JUDITH: Pero no era verdaderamente amor. Yo estaba seducida por su gran saber. Sentimiento artificial.

CORO: Hasta que llegan al contacto supremo.

OZIEL: Una fuerza desconocida me atrae hacia ese rostro triste. De acuerdo, la desgracia te golpeó. ¿Tienes que ser tan ácida? Perdónenme, fui duro. La vida está completamente desajustada desde que usted está aquí. Terror sagrado. Traidor a la patria. Pensaré en usted con placer. Todo va mal, ¿ah? Shalom, Judith, Shalom. El Muro de las Lamentaciones atiende día y noche, para usted Judith. El sonido deslizante de sus dedos en mi miembro. Desde el dieciocho chico, no he tenido un solo día para mí. Mi corazón trizado.

JUDITH: Quisiera que me estimara. Quédese, se lo ruego. No tiene nada que hacer en este mundo. Va a ceder a un sentimiento. Es un hombre interesante, original. ¿Qué tal vivir sin instrucción? Tengo temblores. ¿Son los nervios, qué son? Tenga piedad de una pobre huérfana. ¿De qué materia estamos hechos?

OZIEL: Atraigo a las mujeres atosigadas de sí mismas. Las atraigo como abejas. Nunca me las forniqué. ¡Qué gentleman! Hay gente que se pelea por todo. En mi vida, no hay nada que pueda avergonzarme. Fuiste una santa para mí.

JUDITH: Las penas me las puedo permitir una vez al mes, menos impuestos. ¿Cuál es el valor neto neto de su sufrimiento? Sale ras ras, ¿ah?

OZIEL: Vivimos una época infernal, de acuerdo, pero no me tire los calzones, ¿quiere? ¿Las mujeres? No puedo sacármelas de la cabeza.

JUDITH: Me denigro y me quieres. Me autoafirmo y me desprecias.

OZIEL: ¿Es eso una terapia chilena? ¿Chilena? ¿Tiene patente? Esa mierda de gerontólogo ¿es tu primo? Dos enormes ojos fijos. Tú. Y tus senos. Las gomas. Mi lengua roja betarraga de por medio.

JUDITH: Las mismas capciosas preguntas. No quiero vivir toda mi vida así, con las ideas taladrándome el cerebro.

OZIEL: ¿Por qué me perdí la meditación trascendental? ¡Y era barata! Qué mala suerte. Una encuesta. ¿Quién no sufre? A: La clase dominante. B: El proletariado. C: La pequeña burguesía. ¿ En este asqueroso palacio, hay un urinario limpio?

JUDITH: Me gustaría saber qué hay detrás de sus vacilaciones.

OZIEL: Las preguntas más horribles.

CORO: Orgasmo neo-liberal.

22.

CORTINAS: CUARTO EMBATE SEXUAL EN EL ESTACIONAMIENTO PALACIEGO .

BAJATIVOS: COGNAC TRES PALOS, AMARETTO DI SARONO Y MENTA FRAPPÉ.

CORO: Oziel y Judith se sientan al borde del Mercedes, Judith se sitúa a los pies de Oziel con las piernas extendidas contra su estómago.

JUDITH: ¿Qué tiene debajo de su corazón? Una iniquidad inmensa. Me da miedo vaciarlo a usted. ¿Cuánto más o menos es su compromiso con los sentimientos? ¿Cuánto? Así, al ojo, ¿cuánto da de usted por una mujer trizada y neurótica? ¿Cuánto? ¿Es paciente? ¿Muy paciente?

CORO: El deseo aumenta al moverse ambos hacia adelante con las piernas de Judith separadas y rodeando la cintura de Oziel...

OZIEL: Tengo resistencia hasta 90 minutos sin derramamiento. ¿Le gusta mi timing? Exploro la cuenca de las damas por 45 minutos. Buena salivación, sin piedad. ¿Le gusta mi tecné?

CORO: ...hasta que Oziel llega al portal del deleite.

OZIEL: En el fondo, todo me opone a usted...

JUDITH: Si vamos a morir, que sea relax, amigo mío.

OZIEL: Le voy a dar a su vida una perspectiva diferente.

CORO: Se abrazan apretadamente. Con ambas lenguas forman un puente de separación entre sus rostros, pero rápidamente el vástago viril forma un puente a un nivel más bajo.

JUDITH: Mi esperanza es infinita.

OZIEL: Esa esperanza, como dice Farabi, es el amor, amiga mía.

CORO: Una vez que logra insertarlo profundamente en esta postura el deseo aumenta.

JUDITH: ¿Fundirse en el ser amado? Todo aparece deplorable, querido.

OZIEL: Usted me excita cada vez más.

JUDITH: La propia desgracia no tiene una moralidad, por ejemplo moverse por un gran proyecto matemático y especulativo, ¿le apetece?

OZIEL: Me encanta su marxismo.

JUDITH: Me mira mucho los pechos.

CORO: Orgasmo neo-autoritario.

23.

CORTINAS. QUINTO Y ÚLTIMO EMBATE SEXUAL AL INTERIOR DEL MERCEDES BLINDADO.

CAFÉ TURCO PARA TERMINAR.

CORO: Judith se arrodilla en el centro del auto con las piernas abiertas y Oziel hace lo mismo atrás de Judith.

OZIEL: Siempre soy el mismo desgraciado. Mi vida también es espiritual, ¿qué se cree? Amo todo lo suyo pero también me cae bomba a veces. ¿Se da cuenta de mi pathos? ¿Se da cuenta?

JUDITH: ¿Sabe lo que tengo entre manos? No piense. No piense.

CORO: La coge por la cintura oprimiéndolo contra sí: la mano de Judith se desliza por debajo para conducir su miembro al portal de jade.

JUDITH: Silencio en la encrucijada

CORO: Orgasmo neo-republicano.

24. LOS 99 LATIGAZOS DEL REY

SE DESCORREN CORTINAS: EN EL ENORME SALÓN DE RETRATOS FAMILIARES, SU ALTEZA FLAGELA A UNA LANGUIDECIENTE PERO NO POR ESO MENOS PERVERSA JUDITH, LA QUEJUMBROSA.

CORO: Tácticas para mantener el liderazgo.

JUDITH: ¿Por qué debería temblar? La luz despampanante, Su majestad. Cruel destino, no me hagas pensar. Pasión terrestre. Una consolación. Ahora no podré mentir. Me quedé sin municiones. ¿Dudas de mi ternura? ¿De qué más dudas? Un corazón trizado no puede sangrar tanto como el mío. Una injuria según las leyes de Moisés. Moisés me enerva. ¡Bah! Todos los dientes se caen, salvo uno. Ni yo misma lo sé. Castigo de noventa y nueve latigazos. Tengo que expulsar toda la maldad de mi corazón. Falso destino. Mi increíble y desperdiciado talento. Extremo disgusto.

CORO: Culpabilidades enigmáticas.

25. CONFERENCIA DE PRENSA EN PALACIO

CORTINAS: EL EX ASESOR OZIEL, NO CARENTE DE ALGUNA GLORIA PASADA, SE DIRIGE POR ÚLTIMA VEZ AL PAÍS POR CADENA DE TELEVISIÓN.

CORO: Los juegos semánticos.

OZIEL: ¿Conocen algo que sea peor que un asesor depuesto por su rey que lo puso en un acto de confianza la confianza que se perdió porque el asesor abusó de la relacionadora pública y amante del rey a petición de la relacionadora pública y amante del rey? Comienza a hacer frío. Saboteadora.

CORO: Mister, está lacónico esta mañana

CORO: ¿Qué le sucede?

CORO: ¿Más corazón que odio?

OZIEL: ¿Les conté mi vida parisina?

Le contaré, pero más adelante.

¿Puede usted prestarme su kipá?

¿No me ve solo?

¿Me va a destituir?

¿Me va a apartar del servicio?

¿Me va a cancelar mi visa?

¿Me va a bloquear mi licencia?

¿Me va a sustituir por otro asesor que lo asesorará?

Noche y día.

Un asesor frío.

Con la sangre congelada.

Que no se involucre con el pueblo.

Por el contrario.

CORO: Lo que aquí tenemos

Es

Un asesor sangriento lleno de sangre.

Un asesor agobiado.

LAS ASISTENTES ABREN UNA PEQUEÑA PUERTA GIRATORIA. EMERGE LA SALA DE AUDIENCIAS. EL IMPONENTE REY SAÚL JUEGA POOL.

OZIEL: ¿Me va a sacar del servicio diplomático?

Me siento solo.

Sin el apoyo estatal

No soy nadie.

Sin el apoyo gubernamental

Me detesto

No consigo centrarme

Pierdo mi rumbo

Los pierdo a todos

Y me quedo solo

Pero una vez que veo la sombra del Rey

Mis pelos se erizan

De miedo de espanto

Ahora mismo vengo de la batalla

Me sobrepasé

Me extralimité

Acosé.

Forniqué.

Las cien posiciones benditas apliqué.

Con la amante del Rey.

Lo hice.

En la mismísima sede de palacio.

Y lo pasé chancho.

Lo pasé caballo.

Y ahora pago.

The bill.

La factura.

La cuenta por favor, su alteza.

¿Me permite una condonación?

¿Cheques a fecha?

¿Créditos blandos?

¿No?

No.

¿Qué le diré a la opinión pública?

¿A la televisión estatal?

¿Al congreso?

¿A mi familia?

¿A mi madre?

EL DESDICHADO EXTRAE UNA DAGA ACERADA DE SU BOLSILLO.

Rey, usted me lanzó a las aguas del Mapocho.

¿No se acuerda?

¿O se acuerda?

¿De qué se acuerda, cerdín?

Acuérdese.

Una vez que vio a su hijo detestado

Se le crispa la piel

Su asesor.

PUERTA GIRATORIA: LA MUY INFAMANTE JUDITH ES CURADA POR LAS ENFERMERAS REALES DE LAS MERECHAS HERIDAS DE LOS 99 LATIGAZOS.

Sabe, no hay tiempo.

Tengo un gusto amargo en la boca.

Una náusea en el estómago, cada vez que pienso en mi destino.

EL TERCO OZIEL LEVANTA LA DAGA.

26.

LA CALAMITOSA JUDITH INTERCEPTA AL INTRÉPIDO OZIEL, QUIEN OCULTA SU CUCHILLO FURTIVAMENTE.

JUDITH: ¿Se va?

OZIEL: Pensé que usted se iba.

JUDITH: ¿Nunca me estimó, ah?

OZIEL: ¿Nunca me apreció?

JUDITH: ¿Qué cree usted?

OZIEL: Yo le pregunto a usted. ¿Qué cree usted?

JUDITH: ¿Se va, ah? Al final, se aleja.

JUDITH: Ya no es el que dijo ser. Ahora es otro, Oziel. El que yo conocí una vez, ya no está más. Usted es otro. Yo soy otra. ¿Qué haremos?

OZIEL: Usted me excita cada vez más. ¿Lo sabe, no? ¿Le gusta este nuevo estilo? ¿Sin pompa, sin amaneramientos, sin manierismos?

JUDITH: ¿Le gusta mi nuevo estilo, sin crueldad, sin moralinas? ¿Oziel, lo hago sentir culpable?

OZIEL: Judith, cada vez la amo más.

JUDITH: A la que una vez creyó amar, ya no ama, Oziel.

OZIEL: ¿Me dejará?

JUDITH: Lo dejaré. ¿Está herido? Es muy tarde para ocuparme de usted, de su neurosis. ¿Por qué pierde su tiempo? Metafóricamente hablando, por supuesto.

27. EL DILUVIO O LA DESPEDIDA DE OZIEL

CORTINAS: REFLEJADO EN UN GIGANTESCO ESPEJO CÓNCAVO, EL REY SAÚL SE DESANGRA CON UN PUÑAL CLAVADO EN SU PECHO. OZIEL HA CUMPLIDO CON SU FATÍDICO DESTINO. INDECOROSOS TRUENOS Y RELÁMPAGOS.

CORO: El fracaso de los líderes.

I.

OZIEL: (EN OFF) Así que tu modelo es el Rey Salomón.

Dime: ¿te apetece tu leyenda? ¿Así que tú quisieras escribir "El Cantar de los Cantares" tú solo? Viejo de mierda.

Dime una sola cosa

Una pregunta suelta

¿Te las tiraste a todas?

Me sonríes, la invariable luz crepuscular

Invisible rastro de sangre

Dime

Monarca enchaguado

¿Te habría gustado formar Crosby, Still, Nash and Young?

¿Te hubiera encantado escribir como Bellow?

CORO: Lluvia bíblica.

II.

SAÚL: Estas cuestiones te ocuparán

América Latina y el excremento

y no hallarás

la respuesta.

Catástrofe anónima.

La fábula.

OZIEL: ¿Te habría gustado una retrospectiva?

¿Cuáles eran tus temas de conversación?

Por ejemplo

La dimensión de la intimidad.

SAÚL: ¿Te interesa?

AHORA SE REFLEJA OZIEL EN EL ESPEJO.

III.

OZIEL: ¿Me dejarás filmar tu harén?

SAÚL: Obstinada lógica.

OZIEL: El misterio de una mujer.

SAÚL: Esa pequeña llama empecinada.

IV.

OZIEL: Ni de derechas ni de izquierdas.

SAÚL: El tiempo se vuelve dulce e informe.

OZIEL: 787 mujeres ¿ah?

Sí, parecías atontado.

LA CASA REAL COMIENZA A INUNDARSE.

V.

SAÚL: ¿Te conectarías a Sky?

OZIEL: ¿Le darías la espalda a Metrópolis?

SAÚL: ¿Verías Ally Macbeal?

VI.

OZIEL: Yo te pido ahora que hables.

SAÚL: La trucha no estaba nada de mal.

VII.

OZIEL: ¿Te sentarías en una mesa de diálogo?

SAÚL. Cierta peligro en perdonar.

OZIEL: El militar entró lleno de caspa.

Cepíllate, coronel.

SAÚL: ¿Por qué siempre son encantadores?

CORO: Protegerse contra todas las apuestas.

VIII.

OZIEL: No eres muy amable, a veces sí.

SAÚL: Todos tus amigos son más insignificantes que tú.

OZIEL: ¿Reconoces este estilo?

IX.

SAÚL: "Todos ustedes me asquean con su felicidad".

X.

OZIEL: De acuerdo, no eres marxista.

SAÚL: Okey, eres socialdemócrata.

OZIEL: Ya, ya, te creo, se te ocurrió primero el kibbutz.

Sí, si leíste primero la misná

Después la berajá

Enseguida leíste la teología de la liberación.

XI.

SAÚL: ¿Has sentido el halago como un gusano en tu cuerpo?

CORO: Pero veamos las cosas cara a cara.

XII.

SAÚL: Permíteme que te diga una cosa.

Tienes una conducta profundamente atrayente.

¿Me responderás?

XIII.

OZIEL: Hay una cosa que no entiendo muy bien.

“¿Cuántos días hace que estamos culeando a Judith?”

XIV.

CORO: El advenimiento mediádito.

OZIEL: Sólo te cito. Sólo tecito.

SAÚL: Has reflexionado.

OZIEL: Te hemos visto desaliñado.

CORO: Espectáculo egocéntrico.

XV.

OZIEL: Cuando estás solo

estás solo.

Naturalmente

prefieres jalar

en sociedad.

Te encanta humillarte.

Te desafío a que cites a un

hombre

XVI.

CORO: Génesis tecnológica.

más enrevesado

que tú.

SAÚL: ¿Nunca has conseguido nada ilegalmente?

OZIEL: ¿Te hubiera placido superar la pobreza en Chile?

SAÚL: ¿Tienes una solución para el tema de la educación?

OZIEL: ¿Harías los noticieros más cortos?

SAÚL: Es una situación vieja.

OZIEL: Otra vez te molesto.

SAÚL: Usted me hubiera consolado.

OZIEL: Tiene usted razón en reírse.

SAÚL: Son tonterías, ¿verdad?

CORO: La tendencia es menospreciar tal avance.

XVII.

CORO: Opacidades tácitas.

SAÚL: Ya estoy harto de ver sangrar.

XVIII.

OZIEL: ¿Eres desgraciado?

28. AGONÍA EN EL TRONO

EL REY SAÚL AÚN SANGRANDO SE ARRASTRA MORIBUNDO HACIA SU IMPONENTE TRONO. AL VERLO SENTADO, OZIEL RETROCEDE PERPLEJO.

CORO: El ego corporativo.

SAÚL: ¿Pruebas irrefutables? ¿Primero el desdén, luego el desprecio? ¿Ah, sí, ah? ¿Qué motivante! ¿La escoria del siglo veinte me pone frente al paredón? ¿En qué fallé, ex primer asesor? ¿Puede usted señalarme, mi amigo, cuál es mi grieta? Voy a ahondar en esa falla, me dijo... No festine mi sufrimiento, ¿quiere? ¿Se aleja? ¿Así no más? A usted lo lancé al Mapocho en un Moisés. Eso lo admito. ¿Me acusa a mí? ¿En qué fallé, ex asesor, dígame? Tribunal superior. Apelación a la corte suprema. Las tres cortes se pronuncian en contra. Las tres. Segundo, todo lo que hice fue para lo que estaba programado. ¿Por qué lo niega?

CORO: Silencio inconveniente. Pausa. El Generalísimo en Jefe fustiga al acusado con una mirada devastadora. Las cinco de la tarde. Mantel para la once. Treinta años sin hablarse.

SAÚL: Lo busqué, hijo, ¿eso lo sabe, no? Lo busqué. Trizado. Quebrado.

OZIEL: ¿Escuchó hablar de mí? ¿Ah, sí, ah? Me deja empapado. Me orino de felicidad. Vivía el muy miserable, mientras yo agonizaba. Nunca una lisonja, nunca una caricia, nunca una moneda, nunca un recurso de amparo. Era su vástago. ¿Le molesto? Usted me lanzó a las aguas, maldita sea, usted me rechazó, usted máquina manipuladora, movediza, usted me hirió. Se lo dije. Se lo dije. ¿Qué hago con sus calamidades? Tercero: ¡devuélvame "Living in the material world" de George Harrison! ¡Ochentón penoso! Se escabulle, el polvoriento, el mugroso. Se infiltra dos o tres gramos de infusiones malignas, y sus venas parecen carreteras. ¡Qué le voy a hacer! ¿Oyó hablar de mí? ¿Oyó? Veo sus viejos legajos y huelo las leyes podridas.

SAÚL: Sigamos recorriendo. Soy un auditor muy sensible. Nada de lo que sea humano me es extraño. Mazel Tov. Todo puede siempre esperar. Entre usted y yo, cosas pendientes sobre todo. Sufrimiento convexo.

OZIEL: Es bueno que hablemos, pero no me denigre, Conde.

Todo está predestinado.

Soy el heredero legítimo del trono.

¡Dame tu trono, padre!

Te hablo.

SAÚL: ¿Cuál es ese sentimiento que creo reconocer? Ahora mismo vengo de la batalla. Adivinaste que quería verte, vástago. Soy capaz de pasiones profundas, no se equivoque hijo. Una perfección imperfecta. ¿Dónde están todos? Todo está demasiado silencioso. No me gusta este presentimiento. No me gusta. ¡No me gusto yo!

OZIEL: ¿Por qué te muestras tan tranquilo frente a la muerte? Te cito citando Saúl tus propias crueldades inscritas en el ISBN.

SAÚL: Una de las injurias que más saboreo. Usted, mi narrador proustiano. La escena es como la frase. ¿Cuáles son los errores que observo? Considerad que mucho me desagradó lo que sucedió con Judith. Creí haberla conocido. EL TRONO COMIENZA A FLOTAR EN EL AGUA. Sobre lo que me preguntáis. Os lo expongo con más claridad. Que no degenera en tiranía. Lo acontecido con vos es paradigmático y trágico. Os habéis expresado y comportado oscuramente con Judith, vuestra madre. Un secreto sólo entre vos y yo ¿me entendéis?... ¿Lo podréis guardar? OZIEL SE ENCARAMA ANGUSTIADO AL TRONO DE SU PADRE Y LE ARREBATA LA CORONA INCRUSTÁNDOSELA EN EL PECHO. ¡Desaparece de mi carretera Panamericana! ¡Desaparece de mis dominios!

OZIEL SE HUNDE EN EL AGUA.

29. EL MONÓLOGO BAJO EL AGUA

CORTINAS: LA TERRIBLE RUINA DE OZIEL. BAJO EL AGUA, RODEADO DE LOS BIENES REALES QUE FLOTAN, ENTRE ELLOS, LA CORONA.

CORO: Tecnología de vanguardia.

EL MELODRAMA QUÍMICAMENTE PURO: OZIEL SE ARRANCA LOS OJOS CÓMICAMENTE. EL AGUA SE TIÑE DE ROJO.

30. EL DESTIERRO DE OZIEL

UN ENGOMINADO JEREMÍAS GUÍA A UN CIEGO OZIEL HASTA LA FRONTERA DEL REINO, ATRAVESANDO UNA ESPESA NEBLINA QUE RECUERDA EL HUMO DE LOS ESTUDIOS CINECCITA.

CORO: El mensaje sobresimplificado.

OZIEL: El viejo reinado de Saúl, donde fui feliz dos veces no quiero alardear demasiado.

JEREMÍAS: El brumoso palacio donde conoció la ternura de la vida.

OZIEL: El húmedo atardecer de las monarquías. Donde vencí mi anorgasmia dos tres veces. No quiero alardear demasiado.

OZIEL: El aprecio al paso del tiempo en los atardeceres de palacio.

JEREMÍAS: Donde fue desdichado unas dos veces.

OZIEL: No quiero alardear mucho.

JEREMÍAS: Se ve triste.

OZIEL: Y desgraciado.

JEREMÍAS: Decaído.

OZIEL: Y angustiado.

JEREMÍAS: No quiere alardear demasiado.

OZIEL: Lo que fue una cosa es otra.

JEREMÍAS: ¿Todavía tiene pena?

OZIEL: Todavía.

JEREMÍAS: Lo echa de menos.

OZIEL: Lo echo de menos.

JEREMÍAS: ¿Qué puedo hacer por usted?

OZIEL: Me aborrezco.

JEREMÍAS: Lo sé.

OZIEL: Padezco horrores.

JEREMÍAS: No exagere.

OZIEL: Soy huérfano.

JEREMÍAS: Lo sé.

OZIEL: Si atrapo a ese maldito sentimiento que me hizo sufrir. Quiero llevar una vida sedada. Soy huérfano y me apena.

JEREMÍAS: Déjese de llorar ¿quiere?

OZIEL: Tengo pena de ser quien soy.

JEREMÍAS: ¿No tiene e-mail?

OZIEL: No tengo una vida propia, en estricto rigor. La deslumbrante Judith.

JEREMÍAS: Con quien alguna vez fue dichoso.

ENCANDILADOS EN LA NEBLINA COMO EN UN FILME DE MARCEL CARNE.

OZIEL: No quisiera insistir sobre el punto... ¿Sabe lo que pasó al comienzo, al inicio de todo? Cambio de paisaje. Cambio de carácter. Lo que era una cosa, fue otra. Los con sobrepeso adelgazaron. Los delgados engordaron hasta reventar. Los tímidos florecieron. Los cancheros se intimidaron. Los bondadosos se envilecieron. Los tramposos se limpiaron. La televisión por cable se humanizó. La televisión abierta se espiritualizó. Los McDonalds se sofisticaron. Cambio de temperamento. Los que eran una cosa fueron otra. Los que eran otra cosa fueron una cosa. Mi amor por Judith se desvaneció. A la que amaba una vez no la amé más. A la que deseaba la dejé de desear. ¿Sabe exactamente lo que nos pasó?

AGOBIADOS POR LA NIEBLA, EL CIEGO OZIEL GUÍA A UN EXASPERADO JEREMÍAS.

JEREMÍAS: Me da miedo averiguar. ¿A usted, no?

OZIEL: ¿Sabe en lo que nos transformamos? ¿Sabe lo que llegamos a ser? Cambio de intenciones. Lo que valorábamos alguna vez, lo dejamos de valorar. Lo que ponderábamos antaño ahora lo despreciamos.

JEREMÍAS: ¿Usted sabe por qué?

OZIEL: Me turba usted con su mirada húmeda.

JEREMÍAS: Ni siquiera es llanto. Cuando lloro, mis ojos se secan.

OZIEL: Lo que fue una cosa ahora es otra. Los tristes ríen. Los cómicos son trágicos. Las democracias son dictaduras. Las prisiones están abiertas. Lo que fue una cosa inmaculada, preciosa, intocable, ahora es otra cosa. ¿Sabe por qué?

JEREMÍAS: ¿Lo puede averiguar? Pensé que usted me saciaría mi terrible sed.

OZIEL: Me puse a pensar y vacilé. Lo que fue felicidad ahora es vacío. El vacío está lleno.

JEREMÍAS: Me deja atónito.

OZIEL: Lo que conocí en el Palacio me cambió. Me cambió. Mis dos años en el reinado de Saúl fueron un impacto.

JEREMÍAS: Yo señor, echo de menos usted sabe a quien.

OZIEL: Yo mi querido asesor repuesto en su cargo, lo echaré de menos a usted. Pero sobre todo a Judith.

JEREMÍAS: Así que a mi lado, ¿no fue feliz?

EL DESMEMBRADO JEREMÍAS ENCIENDE UNA LINTERNA RECORTANDO LA NOTABLE SILUETA DEL PRESUNTUOSO OZIEL.

OZIEL: A su lado conocí lo que es la esencia de las cosas, la miseria de la vida, pero mi padre, el Rey Saúl, me volteó. ¿A usted, no?

JEREMÍAS: El Rey Saúl me estremeció. Su Alteza me educó. El Monarca me posicionó. El Vizconde me caracterizó. El Visir me temperó. El líder me templó. ¿Ahora está en paz, Oziel?

OZIEL: ¿Usted qué opina, Jeremías?

JEREMÍAS: Me deja helado.

OZIEL: Piense canalla. Piense.

JEREMÍAS: No sé qué decirle.

OZIEL: Piense cobarde, piense. Rápido que se nos acaba el tiempo. Concluya algo delicado, hermoso, antes de la hora final. Elucubre un pensamiento que nos inunde de amor. ¡Apúrese, canalla, apúrese!

JEREMÍAS: Lo que fue una cosa ahora es otra, pero es la misma, pero más templada. Lo que fue amor ahora es otra cosa, pero más macerada...

OZIEL: Dejemos todo hasta aquí. ¿Qué le parece? Yo me quedo. Yo agito mis manos por última vez. Yo me alejo.

JEREMÍAS: Yo me quedo observando. Yo sufro. ¿Usted, no?

OZIEL: Yo cruzo la frontera. Yo atravieso el descampado. Yo hablo otros idiomas. Yo.

JEREMÍAS: Hasta adiós Oziel, fue un placer.

OZIEL: ¿Fue un placer?

JEREMÍAS: Hasta adiós Oziel, fue un honor.

OZIEL: ¿Fue un honor? Si lo quiere tomar así. Hasta adiós Jeremías, fue singular.

JEREMÍAS: Hasta adiós Oziel, fue peculiar. Hasta adiós Oziel, fue aleccionador.

31.

CORTINAS: DE NATURALEZA SIEMPRE ARROGANTE Y APOYADO EN UN BASTÓN, EL CORAJUDO OZIEL SE PIERDE EN EL HORIZONTE CRUZANDO LA FRONTERA DEL REINO DE SAÚL.

32.

DESDE UNA COLINA, COMO UNA ESTATUA, MONTADO EN EL CABALLO REGALADO POR OZIEL, EL OPROBIOSO REY SAÚL, MORIBUNDO, OBSERVA LA PARTIDA DE SU HIJO.

33.

JUDITH Y JEREMÍAS EN EL AVIÓN REAL, ABSORTOS FRENTE A LA PANTALLA DEL COMPUTADOR DONDE SÓLO SE VE LA NIEBLA.

JUDITH: ¿Se fue?

JEREMÍAS: Se fue.

JUDITH: ¿Dejó una estela?

JEREMÍAS: Dejó.

JUDITH: ¿Marcó una época?

JEREMÍAS: Marcó.

JUDITH: ¿Defraudó?

JEREMÍAS: Defraudó.

JUDITH: ¿Fue todo un Benadam?

JEREMÍAS: Fue todo un Benadam.

JUDITH: ¿Le temía a los temblores?

JEREMÍAS: Sólo los nazis no le temen.

JUDITH: ¿Contribuyó al discurso?

JEREMÍAS: Contribuyó.

JUDITH: ¿Y ahora qué haremos?

JEREMÍAS: Pensé que usted me lo diría.

JUDITH: ¿No se lo dijo él?

JEREMÍAS: ¿No se lo dijo él?

JUDITH: ¿Qué le dijo?

JEREMÍAS: ¿Qué le confesó?

JUDITH: ¿Qué le susurró?

JEREMÍAS: ¿Qué concluyó?

JUDITH: Nos faltará.

JEREMÍAS: Un asesor así nos faltará.

JUDITH: Nada llenará su feeling.

JEREMÍAS: Nada repletará su impronta.

JUDITH: Ya no seremos los mismos sin él.

JEREMÍAS: Me duele decirlo.

JUDITH: Me duele comentarlo.

JEREMÍAS: Pero usted y yo.

JUDITH: Sin él.

JEREMÍAS: No valemos.

JUDITH: Sin él no llegaremos nunca a resolver de un modo completo el misterio.

JEREMÍAS: C'a oui, je le sais.

EPÍLOGO. LOS OJOS DE OZIEL

EN LA OBSESIVA PANTALLA DEL COMPUTADOR DE JUDITH Y JEREMÍAS, SE DESPEJA LA NIEBLA. APARECE OZIEL CIEGO Y ENVEJECIDO, SENTADO FRENTE AL ENMOHECIDO TELEVISOR FLAT QUE LE REGALARA EL REY SAÚL. SOBRE EL TELEVISOR LA INFAMANTE CORONA REAL, QUE EL ICONOCLASTA OZIEL USA COMO ANTENA.

CORO: Edipo narciso.

OZIEL: Sigo un tratamiento para aumentar el tamaño de mi miembro viril. Voy en la sesión siete. A veces lo siento más grande. A veces más chico. Es oscilante. Como mi estado de ánimo. Sigo un tratamiento para recuperar la vista. Voy en la sesión siete. A veces veo. A veces no. Es oscilante. Como mi estado de ánimo. Me

da pena admitirlo pero durante toda mi vida he fracasado. Sigo un tratamiento para ser hiper masculino. Sigo un tratamiento para impresionar a las mujeres. Ya saben, sacarse el slip y bombardear. Sigo un tratamiento para ver a las mujeres. Ya saben, sacarse el slip y bombardear. Sigo un tratamiento para vigorizar mis venitas sexuales. Golpes de electrodos en las bolas y aullar. Mi pene es tímido. Como yo. Un pene shy. ¿Por qué no? Sigo un tratamiento para vigorizar mis pupilas. Golpes de electrodos en el iris y aullar. Mis ojos son tímidos. Como yo. Ojos shy. ¿Por qué no? Sigo un tratamiento para estirar mis vértebras una tras otra. Sigo un tratamiento para medir un metro ochenta y cinco. A veces me veo más alto. A veces no. Es oscilante. Según mi estado de ánimo. Sigo un tratamiento para poder volver a ver televisión. De todas las cosas es lo único que me interesa volver a ver en este mundo. Voy en la sesión siete. A veces puedo ver. A veces no. Es oscilante. Como mi estado de ánimo.

LA NEO-BULIMIA

CORTINAS: LA CORONADA JUDITH Y EL DESTRONADO OZIEL ESTÁN SENTADOS FRENTE AL TELEVISOR FLAT.

VOLUNTARIAMENTE ESCLAVIZADOS POR LA BULIMIA, MADRE E HIJO SE DAN LA GRAN COMILONA CON TONELADAS DE MANÍ Y HELADOS DE LA ESCARCHA Y SE PREPARAN A CONSUMIR DOCE MIL HORAS DE TELEVISIÓN CABLEADA.

JUDITH: Ahora soy la reina. Ahora soy odiada y amada por igual. Ahora puedo ver. Antes no veía. Ahora veo. Antes no sabía. Ahora sé. El incesto no cuenta. Orden de investigar después del incesto. Durante el interregno del incesto, se aplica la ley de amnistía. De la fornicación para adelante, lo que quieran. Ahora me gustaría ahorrarme la terapia. ¿Se puede olvidar un incesto, y dos, y mil quinientos en territorio chileno? Mil quinientos incestos nacionales, en un contexto de seis y medio millones de incestos globales, ¿es poco? Sigo un tratamiento para dejar de sentirme incestuosa. Sigo un tratamiento para dejar de ver mi incesto. A veces lo dejo de ver. A veces lo vuelvo a ver. Es oscilante. Como mi estado de ánimo. Sigo un tratamiento para volver a ver a mi hijo. Sigo un tratamiento para volver a sentirme madre. A veces lo vuelvo a sentir. A veces no. Es oscilante. Como mi estado de ánimo.

HENCHIDOS DE UN AMOR NEO-BÍBLICO, OZIEL Y JUDITH SE TOMAN LAS NEO-MANOS DOMINADOS POR LAS LUCES ULTRAVIOLETAS DEL APLASTANTE Y NEO-ANGUSTIOSO NEO-ENTERTAINMENT TELEVISIÓN.

Benjamín Galemiri. Correo electrónico: benjamingalemiri@terra.cl

En esta colección:

32. El seductor

37. El cielo falso

44. El coordinador

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Junio de 2002

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar